

olivetti Línea 98



JOVER

distribuye en Cuenca
olivetti, máquinas de
escribir, sumar y calcular
y muebles de oficina **AF**

División Azul, 3 Teléfono 21-15-29
CUENCA

El libro de Gombau, almacenando polvo en la Diputación

oído, parece que este asunto, como tantos otros, se suele tomar con cierta calma. Cuando oímos que, al entrar en contacto con una Banda determinada, contesta que ya está comprometida, hay que suponer, lógicamente, que los demás planean las cosas con más tiempo. El problema, pues, se reduce a darse más prisas que los otros y contratar, si es preciso, de un año para el siguiente.

Esto por lo que se refiere a las Bandas privadas, porque queda la otra vía, la de los Militares, cuyos compromisos suelen tener un matiz: que los Cuerpos a que pertenecen son Hermanos Mayores de alguna Cofradía. Parece mentira que a ninguna Hermandad de Cuenca se le haya ocurrido una solución tan fácil, pero no hay que asombrarse demasiado, teniendo en cuenta que por ahí las iniciativas brillan por su ausencia. Es fácil que ya no quede ningún Regimiento libre, pero a lo mejor lo hay. Todo es buscarlo.



PREGONERO. A LA TERCERA
ERA LA VENCIDA?

Otra historia es la del Miserere, cuya desaparición parece próxima, al paso que vamos. Durante los últimos años y con no pocos esfuerzos fue posible formar un coro de voces graves que mantuviera con vida la tradición. Para esta ocasión, la suerte no ha acompañado y

no sería extraño que nuestros oídos quedaran vírgenes de oír el impresionante lamento conguense. La raíz del mal está, naturalmente, en la desertión de los seminaristas. A nadie se le oculta que no se puede improvisar un coro de la noche a la mañana y además con el corto aliciente de dedicarse a una sola composición y para un solo momento, aunque sea repetido en varios días y lugares. El Miserere sonó bien cuando las Scholas de los Seminarios estaban en las calles las noches procesionales; eran personas con las que un director podía trabajar con efectividad y, además, entrenadas en este tipo de melodías. Pero los seminaristas se van ahora de vacaciones y no parece que nadie quiera o pueda sujetarlos en Cuenca para estos días.

Alboroto en los pentagramas

Los problemas de las Bandas de Música y del Miserere son pecata minuta para la élite, que acudirá puntualmente a San Miguel, San Pablo y Arcas para dar lustre y brillo a la decimoquinta edición de las Semanas de Música Religiosa.

Edición de la que estarán ausentes, este año, los alumnos de Conservatorios que eran invitadas a participar en unas jornadas de estudio sobre cuestiones musicales y, concretamente, aplicadas a los distintos conciertos de cada día. No hay dinero, dice la fuente oficial para justificar la supresión de las sesiones de estudio; argumento duro, en un presupuesto que no se caracteriza precisamente por su espíritu ahorrador. Por otro lado parecen ir los tiros. Alguien ha debido pensar que no corren buenos vientos por el mundo